

## INTROITO

*“Al igual que los Teólogos, Filósofos y Oradores de púlpito, que tradicionalmente imploraban la intercesión de Santa Catalina, rogándole la iluminación para su mente, la guía para sus plumas y elocuencia en sus palabras. Al igual que era incesantemente alabada por Predicadores y cantada por poetas...”*

Yo hoy y aquí, vuelvo a tener el descaro y la osadía de encomendarme también a nuestra Patrona, Santa Catalina de Alejandría, al igual que días antes hiciera para que guiara las teclas de mi ordenador. Hoy, Catalina, humildemente te pido que ilumines fielmente mi mente, ya que tu mejor que nadie conoces mis escasas referencias literarias y poéticas; y también te ruego elocuencia en mis palabras, esas que ahora tengo entre mis manos hechas emociones escritas en folios blancos, protegidas por unas tapas negras y que marcan la conclusión de una ansiada espera y el inicio de mi Pregón.

Por eso, ante la duda y preocupación de que haya un gran distanciamiento entre lo que diga y lo que oigáis; pido benevolencia a este teatro por la posible torpeza de mis palabras, aunque no me sonrojaré porque falte rima en el verso, si en ellos puedo expresar todo lo que llevo dentro; han salido fielmente del corazón, diciendo lo que por nuestra Santa siento. Por tanto...

*A ti, Catalina, te traigo mi Pregón  
con poemas de requiebros  
que te he escrito con mi mayor ensueño,  
y que, ante tus plantas te refrendo  
dándote mil veces gracias  
por gozar de tan alto honor.*

*A ti, Patrona, te traigo de todo corazón  
mi prosa, sonetos y sentimientos  
embriagados de conmoción,  
que “pa” ti quisiera el mejor de los pregones  
escrito en el alma, con desbordada emoción  
el Pregón de todo un pueblo, grabado en sus corazones.*

*Perdóname, Catalina, por esta osadía  
yo, que soy un joven romero y cofrade,  
pregonarte tus glorias,  
con la devoción como pobre bagaje  
asombrado por la fama de tu historia,  
estremecido por la esencia de tu mensaje.*

*A ti, Patrona, te traigo mi Pregón,  
tú que estás a mi espalda  
te pido mi bendición.  
Gracias por sentir tu aliento,  
como el más puro de los bálsamos  
que recompensan este momento.*

*Deja, Catalina, que en el aire  
corran mis versos  
que nacieron por tu afecto,  
y que no me tiemble la voz  
que se pueda escuchar mi palabra  
pregonando tú nombre, con el más puro fervor.*

*A ti, Patrona, te traigo mi Pregón  
que te lo quiero ofrecer a ti,  
como fruto máspreciado de mi esencia  
a la jaenera más noble y más cristiana  
nuestra guía y esperanza,  
Catalina, linda azucena blanca.*

*Déjame compartir, Catalina, este presente  
con tus cofrades, con tu gente, con mi Hermandad  
hoy, que he tenido la suerte  
de sentir vuestra amistad  
quisiera poder contar  
todo lo que mi alma siente.*

*Para ti, Patrona, el esfuerzo de mi Pregón  
por que es tan grande mi alegría,  
que han fluido con ilusión  
palabras que la razón  
jamás componer podría.*

*Y, Catalina, en esta dulce aventura  
de pregonar tu grandeza  
Mártir, Virgen y Santa doncella  
que el temor a la torpeza  
llenar mi cuerpo de dudas  
soñando con tu hermosura.*

*Y así te quiero cantar,  
y ensalzar tus aires de princesa,  
hablándole al mundo entero  
de tu gracia y tu belleza,  
del cariño que te tienen  
los cofrades de mi tierra.*

*¡Que sepan lo que es sentir!,  
¡Que sepan que soy sincero!,  
¡Que sepan lo que es vivir!,  
Sintiéndose tú Romero.  
¡Que sepan, Catalina!  
Que no existe más consuelo  
Que haber nacido en Jaén  
Y ser hoy tú Pregonero.*

## SALUDOS Y AGRADECIMIENTOS

Rvdo. Sr. D. Enrique Cabezudo Melero, Párroco de la Iglesia de la Inmaculada y San Pedro Pascual y Consiliario de la Ilustre Cofradía que hoy nos convoca.

Ilma. Sra. Alcaldesa y Presidenta del Excmo. Ayto. de Jaén.

Sr. D. José Montané, Concejal de Cultura, Turismo y Fiestas.

Ilmo. Sr. D. Ángel Sanz, Subdelegado de Defensa, en Jaén.

Estimado Sr. D. Juan Antonio Rubio Rubio, Hno. Mayor y demás miembros de la Junta de Gobierno de la Real e Ilustre Cofradía de Santa Catalina de Alejandría, de Jaén.

Distinguidos Hnos. Mayores y representantes de las distintas Cofradías y Hermandades de nuestra ciudad; y muy especialmente a los cofrades de la Hermandad de la Divina Pastora, que me alentáis gozosamente con vuestra fraternal presencia.

Amigo Antonio, improvisado y digno presentador.

Aunque, quiero aprovechar mi privilegiada presencia en esta Tribuna para enviar un fraterno saludo a mi amigo Juan Carlos Escobedo Molinos, soberbio Pregonero del pasado año; y que hoy, por motivos sobradamente justificados y satisfactorios, no ha podido acompañarnos y presentarme en este acto, tal y como viene siendo preceptivo. Desde aquí, mi más sincera y cariñosa felicitación, ya que hoy y dentro de escasamente media hora se inaugurará la casa de los “*Sin Techo*” en nuestra ciudad, como ostentoso proyecto de acción socio-caritativa que ha apadrinado nuestra Cáritas Diocesana, siendo él, como Director de tan loable Institución, el verdadero artífice y más insigne luchador en pro de tan “*heroica proeza*”, de la cual nos debemos sentir todos tremendamente orgullosos, y que hoy por fin podrá ser inaugurada y felizmente bendecida. ¡Enhorabuena!

Familiares, padres y esposa, hermanos cofrades, amigos que me acompañáis, señoras y señores, **PAZ Y BIEN.**

No puedo por menos, que estar feliz y dichoso en este día y, en vísperas de una nueva celebración festiva en Honor de nuestra Patrona, Santa Catalina de Alejandría; la cual es para nosotros, los creyentes y más aún para los hermanos cofrades, un motivo de alegría y satisfacción ya que nos recuerda, un año más, que tenemos en el cielo una poderosa intercesora que vela por todos nosotros, a la vez que nos ayuda a caminar como buenos cristianos, siguiendo los pasos que ella misma siguió, fijando sus cinco sentidos en nuestro Señor Jesucristo.

Soy consciente del gran compromiso que recae en estos momentos sobre mi persona. Sinceramente, es para mi inmenso el honor, a todas luces inmerecido; tener la responsabilidad de pregonar a nuestra noble y Santa Patrona jaenera, representada en tan señera y para mi, admirada y entrañable Cofradía; más aún, cuando he tenido como predecesores

pregoneros a tan ilustres plumas y tan distinguidos oradores de la ciudad; no lo acierto a comprender del todo.

Cuando recibí la noticia de mi nombramiento, en la voz de nuestro Hno. Mayor, Juan Antonio; desde ese mismo día, no entendí porque mi querida Hermandad, había tenido para con mi persona una atención a la cual desmerecía. Mi primera impresión fue de sorpresa, de indecisión, y ante la animosa insistencia, tomé la determinación mientras hablaba, y obviamente acepté. Y acepté para agradecer eternamente el gesto de esta Junta de Gobierno, que me hizo realidad un sueño, un sueño no anhelado, ni ansiado, quizás sí esperado; aunque no sería sincero si no exteriorizase que en mis adentros profundos formaba parte de mis retos e ilusiones, pero quizás cuando mi corazón y mi alma estuviesen aún más repletos de vivencias, más llenos de romerías, de más convivencias entre los Hermanos...; cuando dentro de mí, yo pudiera decir, que ya se ha formado un verdadero y digno cofrade. A partir de ese momento, la ilusión y la responsabilidad me abrumaban, muchas ideas desfilaban apresuradamente por mi cabeza, dentro de mi se apretaban los sentimientos y vivencias romeras queriendo salir todas a flote a la misma vez.

Y según el dicho popular, *“es de bien nacido, ser agradecido”*, por eso no quisiera continuar mi Pregón sin mostrar mi agradecimiento sincero a esta Hermandad por haber confiado en mi humilde persona para pregonar a su Santa Titular, en mi Jaén. Mi agradecimiento por su acogida y cariño, y por supuesto mi más sincero reconocimiento por haber continuado una fe y una tradición que desde hace siglos vincula estrechamente a esta ciudad y sus gentes, con la devoción a Santa Catalina de Alejandría.

Mi agradecimiento también a Antonio Martínez, mi presentador. Yo también te quiero devolver el mismo afecto y cariño que has volcado en tus palabras hacia mi persona, sin duda inmerecidas, siendo la manifestación más palpable de lo frágil que es la línea que separa la presentación obligada y realista del elogio exagerado a la persona que hoy simplemente como devoto y cofrade jaenero os habla. Has sobre valorando mi condición de pregonero y por supuesto, de cristiano y cofrade; creo que son más consecuencia de nuestra fraterna vida de hermandad, y no hacen otra cosa más que enturbiar mis carencias y mis limitaciones humanas.

Muchas Gracias, amigo, es un orgullo y todo un lujo que hable así de mi tan buen cofrade y mejor persona.

Gracias también a vosotros, los que hacéis realidad cada Noviembre que vivamos la Gloria adelantada. Los que con vuestra presencia en este Ilustre Teatro hacéis realidad las vísperas. Porque indudablemente eso es el Pregón que cada año aquí se pronuncia, el anuncio adelantado de una realidad inevitable, y que sin vosotros, fieles oyentes cada año de la palabra que antecede, sería imposible preservar la fe, devoción y religiosidad de todo un pueblo durante casi ocho siglos.

Y por último y no por eso menos importante, gracias a mi familia y amigos. Gracias a mis Tíos: Miguel y Pedro Hernández, también a Manuel Martínez y Joaquín Berrios –*que ya moran felices junto a Catalina de Alejandría en su particular Sinaí eterno del cielo-*; ya que con vuestra pertenencia y vinculación directa a esta Ilustre Cofradía, supisteis seducirme y contagiarme del amor y devoción por esta joven Mártir.

Gracias a los que me habéis demostrado ser parte importante en este Pregón, los que día tras día me habéis demostrado el compromiso y calor de la amistad y habéis compartido conmigo y continuáis compartiendo cada momento que ha ido sembrando la experiencia y sentimientos para que todos vosotros escuchéis hoy mi canto a la doncella Alejandrina.

Gracias a mis padres porque a ellos les debo todo lo que soy, habiéndome sabido inculcar el amor infinito por esta ciudad, por sus gentes y sus devociones. Y gracias a mi esposa e hijos, porque a ellos les debo todo lo que hoy por hoy puedo y quiero seguir siendo. Por soportarme, por compartir los silencios y las ausencias durante el tiempo en el que este ingenuo pregonero andaba buscando de manera torpe las palabras con las que corresponder mínima mente a la deuda impagable que, desde hoy, contraigo con mi Cofradía. Gracias, Teresa, una vez más, muchas gracias.

Y a ti, Santa Catalina, muchas gracias; ya que durante todos estos días te he tenido tan cerca, que hasta he sentido tu aliento; al igual que estás siempre a mi espalda protegiéndomela durante el camino de la vida. Tú que siempre estás a mi acecho, deja que humildemente te pida una vez más que dirijas mi voz en este Pregón, como has dirigido mi

mano; y me hagas vibrar como me has hecho vibrar y sentir con cada folio que he escrito, y que sepas, que si hay alguna estrofa brillante en todo lo escrito será culpa tuya y cuanto haya de borroso y oscuro, será defecto de mi torpe pluma y de la imprecisión de mi vocabulario.

...Pero, hoy más que nunca quisiera tener la palabra del poeta. Hoy más que nunca quisiera ser el pregonero que cante el valor de lo divino, las pasiones de lo humano y el amor de este pueblo, el amor de este barrio, el amor de esta Cofradía. Palabra y voz de poeta, pues el amor es poesía y el amor viene de Dios.

He buscado paciente, perspicazmente para intentar descubrir ó adivinar lo que vosotros pensáis ó sentís, en los arroyos subterráneos de las aguas profundas, silenciosas y ocultas que conservan la sabiduría humilde que da el tiempo, la edad, ...que da el silencio.

Por eso, este pregonero ha bebido en la fuente clara que viene de los veneros profundos de los manantiales viejos de la tradición y de las aguas cristalinas de los arroyuelos nuevos, y me he iluminado de la luz que emana la visión de esta Santa Doctora de la Iglesia, de esa luz brillante que irradia su Cofradía, como la más pura y sencilla manifestación religiosa de un pueblo entero, de mi pueblo jaenero.

También he sentido el dolor de Cristo en los ecos de las voces doloridas de las almas de Andalucía y en los gritos de los olvidos que resuenan en las profundidades de los pozos de la amargura. Y he encontrado que somos herederos de la historia de un pasado, cargado de leyendas, rico en sentimientos y devotas emociones, en pro de un fervor y religiosidad popular que alza su voz y su canto, implorando fuerza y protección frente a la multitud de calamidades que acechan al hombre y los tiempos que nos tocan vivir en cada momento. Es la expresión de la fe cristiana de todo un pueblo. Es la fe en Jesucristo, como manantial inextinguible de evangelización y solidaridad con la noble obligación de trabajar para que el mensaje divino de la Salvación sea conocido y aceptado por todos los hombres de la tierra. Siendo imprescindible dar ese testimonio de fe cristiana, llevando la Esperanza a los que sufren tantos problemas como existen en el mundo: hambre, paro, droga, enfermedad, incomprensión, violencia, marginación. Hay que dar y manifestar consecuentemente ese ejemplo, sobre todo, a los jóvenes, como semilla próspera del futuro, que son.

Somos muchos los cofrades que tenemos algo que agradecer a nuestros ancestros, el habernos enseñado que con Amor todo es posible, que sólo potenciando la Caridad desde la Acción social en todas sus formas, conseguiremos construir una sociedad más justa, un milagro bajo el sol, todos juntos por un mundo mejor. Tenemos que conservar y saber transmitir ese valioso legado de nuestros mayores, que nos recuerden igual a nosotros, por la honradez, el amor, las buenas maneras y la concordia; que pasemos por esta vida haciendo el bien, viviendo el verdadero sentido de la Cruz de Cristo y propagando la devoción al Santísimo Sacramento y a su Madre María Santísima.

#### DEDICATORIA DEL PREGÓN- *JOAQUÍN BERRIOS CONTRERAS-*

Y como siempre me ha gustado, además de tener por costumbre predicar con el ejemplo, no debo dejar pasar la oportunidad de mi paso por esta tribuna, evitando ignorar la tentación, para tener un recuerdo especial hacia una persona inigualable en las virtudes humanas que os acabo de expresar y que a mí personalmente, me ha influido mucho en infinidad de facetas, puesto que desde mi niñez y por las cercanía de mi vivienda con la suya, he compartido con él multitud de circunstancias y avatares que marcan contundentemente en la forma de ser de las personas. Como muchos habrán podido deducir, estoy hablando de mi tío Joaquín Berrios Contreras (QEPD); persona muy querida y recordada por familiares y amigos; además de haber sido un fiel seguidor, defensor y servidor de nuestra Santa, divulgando fielmente su devoción y difundiendo sutilmente las virtudes que adornan su insigne figura.

De Joaquín, tendremos siempre el recuerdo de haber sido un hombre todo corazón, cariñoso, extraordinariamente simpático, visceral y con un temperamento enérgico que le hacía estar siempre al frente de cualquier situación.

De Joaquín, tendremos siempre en nuestra memoria, su carácter luchador, responsable, su genio, su brío y su energía; que le valió sobradamente para sacar adelante a sus cuatro maravillosos hijos, al lado de su incondicional esposa, Rosario, mujer en la que se apoyó para cubrir sus ausencias ante situaciones donde necesitaba dar mucho más por los demás, dedicando su escaso ocio a otros menesteres, como bien



podieran ser los cofrades, en los que compartía al 50% su corazón entre la Divina Pastora de las Almas y Santa Catalina de Alejandría.

No podré olvidar en mucho tiempo la estampa de mi tío Joaquín en la Capilla Mudéjar del Castillo de Santa Catalina, cualquier domingo ó día festivo del año, abriendo sus puertas y su reja de par en par, para ofrecer al turista y visitante la belleza del rostro de nuestra Patrona en el interior de su recoleta fortaleza, de camino que entre la lotería, los rosarios, las estampas, camisetas y demás recordatorios, obtenía sustanciosos ingresos económicos, imprescindibles para la prosperidad de esta modesta Cofradía.

No podré olvidar jamás, aquellos momentos, donde como nadie fomentaba la convivencia; haciéndose notar en los momentos clave con su alegría, cachondeo y humor peculiar; demostrando continuamente lo importante que era para él la familia, su gran familia, con sus hijos, nueras, nieta, hermanos, cuñaos y sobrinos; su gran familia de la noguera, que tantísimo lo echamos de menos, dejando un hueco insustituible con un recuerdo en la memoria imborrable. Sobre todo, cuando recuerdo nuestras tertulias cofrades veraniegas amenizadas con un buen vaso de ponche fresquito que él presumía de saber darle el punto como nadie. Buenos consejos, ideas y proyectos nacieron de aquellas noches, culminándose en auténticas *“proezas cofradieras”*, por cuanto de humilde pudiéramos hablar de éstas, las cuales le sonsacaban su *“tapiz risueño”*, y renegando de la vanidad personal, sabía compartir con el resto de compañeros de Junta de Gobierno.

Aún recuerdo, la Romería del año 1991, mi último año de carrera, donde junto a mis compañeros de facultad, nos hicimos cargo del chiringuito que la Cofradía instalaba en tan privilegiado lugar. Las reuniones previas en casa de Pacheco, sardinas por doquier y una semana rezando para que no lloviera; puesto que nos iba el futuro de la excursión de final de curso, con los beneficios que se sacaran. No olvidaré su carácter negociador, serio e implacable; dejándolo todo muy bien atado y con la consigna muy clara: *“que no falten sardinas ni cerveza fresquita para todo el que quiera,...estamos”*- *“tenéis el chiringuito de la Cofradía, no olvidéis a quien estáis representando”*- *“La devoción y la tradición hacia la Santa, por encima de todo, ...estamos”*.

*¡Después de un día con un sol radiante y espléndido, las manos chamuscadas por la plancha, la bota de vino del Leo vacía, olor a sardinas hasta en el pelo; terminé la jornada “reventáo”, siendo cofrade y con un taco de Lotería de Santa Catalina en la mochila!. Joaquín era así y así lo recordaremos siempre.*

El se podrá sentir muy orgulloso de los frutos cosechados después de haber sembrado generosamente durante los 67 años que le ha durado la vida, siendo consecuente y un buen amigo de sus amigos.

Por tanto, Joaquín, el fruto de este Pregón, te lo quiero dedicar a ti, que te dormiste eternamente una madrugada de Julio, en un sueño de Romería Celeste por estar más cerca de tú Santa, Virgen y Mártir, como te gustaba apostillar y que tantas gracias y mercedes te ha reportado.

A ti, que te marchaste para siempre creyendo que de tu amor no estábamos todavía llenos. Hoy llevas en mi voz un beso para ti que tanto estás rezando en esta mañana, junto a tú Reina alejandrina, por tu sobrino pregonero. Por tantos consejos sabios que me diste para seguir el camino correcto; por la fe que en mí y en otros muchos sembraste y porque nadie, merece como tú, el mejor de mis versos.

Sólo Cristo nos podría responder, sólo desde el Cielo y con una fe fiel, se podría hallar la respuesta. Pero lo que sí es cierto, que allí está él, gozoso, en el Redil eterno, regocijándose de la inmensa gloria y de la infinita belleza del Rostro de Dios Padre Todopoderoso y al lado de María, su Madre; y junto a Ella, Santa Catalina de Alejandría y todos, junto a una infinidad de cofrades y devotos jaeneros, disfrutando de su particular Romería, como lo han venido haciendo desde tiempos inmemoriales, donde infinidad de paisanos gozaban y presumían de pertenecer a tan señera Cofradía. Ahora, su tarea continúa, sólo tenemos que echar un vistazo a la historia para comprobar el peso de la elocuencia que nos presenta a una ciudad de convicción devocional ineludible por la Mártir alejandrina.

*...¡Qué regocijo habrá en el cielo!, ¡en las vísperas del gran acontecimiento que cambió el curso de la historia de Jaén!, ¡1246, nuestra ciudad reconquistada, vuelve a ser cristiana de nuevo!, ¡os lo imagináis por un momento!, ¡desde abajo presentimos el ajetreo y el revuelo que hay en el cielo!*

*...En el cielo despertó la noticia y la buena nueva  
los rumores y los sonidos  
Ángeles y Arcángeles, se apresuran y vocean  
preguntan por los rincones  
desde el cielo hasta la tierra.*

*Algo viene pasando, algo se ve y se paladea  
se bebe desde los aires, se palpa con mucha fuerza  
un vendaval de amor se recoge en la fortaleza  
sones de Gloria y Romería  
salidos desde una Ermita Mudéjar muy pequeña.*

*Desde el Altar de sus rezos, Joaquín sonriente les cuenta  
con lágrimas que brillan en sus ojos  
reclamando a los Ángeles aguanten con paciencia  
que limpien bien la vidriera  
¡pronto vendrá Dios!, el Dios de su obediencia.*

*Todo tiene que estar limpio y reluciente  
que se le nuble la vista, que no olvide la escena.  
Joaquín insiste, Pestaña y de Vargas también festejan  
reclaman al Dios bendito  
y a sus Ángeles con trompetas.*

*Que es lo que pasa en Jaén, en el aire se paladea  
¡llamad a Catalina, en su Ermita queremos verla!  
¡Llamad a San Fernando! Que rememore su grandeza  
como cada Noviembre, Cofrades y devotos vocean  
humildes y gozosos, con sincera sutileza.*

*¡Joaquín!,... dijo el Señor  
tú que en Jaén eres la pieza  
cuéntame como en esta tierra se le quiere y se le reza  
cómo son sus oraciones, plegarias y poemas  
¡que Catalina venga y con sus ojos lo vea!*

*¿No son acaso deseos, ó acaso son promesas?  
Los cánticos de esta tierra, defensora de legados  
respuesta fiel y valiente del ejemplo de sus actos  
gozosos y consecuentes, ensalzándole las virtudes.  
¡Catalina, que alegría!, Dios las puso en tus manos.*

*Son deseos encontrados, miles de gracias pasadas  
desde la sierra hasta los llanos, tu bondad así lo premia  
regalos de tú hermandad, ofrendas para su Dueña  
salidas del corazón, por todas nuestras vivencias.  
Le está contando Joaquín, con sonrisas y voces tiernas.*

*¡Qué confianza le tenemos, Dios mío!  
¡Qué veneración y agasajo, a esa florecilla de Oriente!  
que con tanta fe veneramos, abogándote hasta ti  
siempre que en la vida tropezamos  
Santa Protectora e Intercesora de nuestros pecados.*

*Por siempre nuestra Patrona, Virgen y Mártir  
en su Cerro, Santa y Reina, la aclamamos  
desde tiempos de San Fernando  
que de nombre era tercero  
y por fieles méritos, le apodaban el Santo.*

*Catalina, ¡Que bien suena su nombre!  
rico en favores y abundantes gracias  
¡Qué letras más bien engarzadas!  
consonantes y vocales que ensalzan  
la figura de su Imagen hacia ti consagrada.*

*Catalina, ¡Que bien suena su nombre!  
su nombre por las mañanas  
cuando alegres le rezamos  
con repiques de campanas  
su himno, oraciones y plegarias.*

*Catalina, ¡Que bien suena su nombre!  
Su nombre de hermana amada  
Jaén entero con vítores, mil veces la proclaman  
sonrojando y alegrando su mirada  
deslumbrando el dorado de su palma.*

*Catalina, ¡Qué bien suena su nombre!  
Su nombre de joven cristiana  
que fuiste la elegida, de mi Dios la más galana  
La semilla de la gracia, ¡Déjame decirte guapa!  
Alejandrina de mi alma.*

*¡Ya veo Joaquín!, ¡ya veo cómo la amas!  
Ahora entiendo los revuelos y las voces que la aclaman.  
Será por siempre así, Jaén, merece ser cristiana  
nunca olvidaré, a esta tierra tan mariana  
que disfrutará por siempre, del sello de mi mirada.*

*Tendrá por siempre dos Patronas,  
hoy reitero mi sentir, y me reafirmo en las gracias,  
quien me iba a decir, si no lo veo en tu cara  
¡Bendita será tú tierra, sus cofrades y devotos que la guardan!  
¡Qué grandeza compartir!, a mi Madre con la Santa.*

*¡Viva Santa Catalina! Joaquín, esa que en Jaén manda  
La Señora de la Capilla, Virgen, Reina y Soberana  
que vivan sus cofradías, que tantos desvelos alzan  
por ponerlas tan bonitas, que los rayos de su belleza  
hasta mi misma gloria alcanzan.*

*¡Viva la Romería! ¡Viva la tierra de Santa María!  
Que vivan sus romeros, capillitas y cofrades  
Por siempre os bendeciré, mil gracias siempre derrame  
Que en el cerro de la Cruz, dejé muy claro el mensaje.  
Viejos y niños, hombres y mujeres, ¡todos lo saben!  
que a todos quiero que mi gloria alcance  
¡esa es la fe!, ¡el sacrificio de mi sangre!*

*presumid de ser cristianos, alegraos con mi lenguaje  
yo soy la verdad y la vida, con santidad y justicia,  
el que quiera que me siga, os estoy ofreciendo la llave  
vivid en paz y con amor, necesarios para salvarse  
Como ejemplo, Catalina, ahí tenéis la clave.  
¡Que no sea baldía su muerte!, no olvidéis cómo se hace  
Catalina, Virgen y Mártir, en Noviembre mi Estandarte  
Que supo defender con fe, la verdad de mi mensaje.*

### SANTA CATALINA. FE Y EJEMPLO

Santa Catalina de Alejandría, noble joven de cuna y riquísima formación intelectual en artes liberales, quiso y defendió su amor incondicional a Jesucristo, al que vivió consagrada. Se atrevió a enfrentarse al propio Emperador Romano, Maximino y a los sabios de su tiempo, predicando la Palabra de Dios, y predicando con su ejemplo, haciéndolo por inspiración del Espíritu Santo, que hablaba desde su boca. Hasta tal punto era su celo, que se atrevió a replicarle al César:

*“Dispón que me apliquen cuantas torturas seas capaz de imaginar. Estoy deseando ofrecer cuanto antes toda mi sangre y vida a Cristo, del mismo modo que Él ofreció su sangre y su vida por mí. El es mi Dios, mi amor, mi guía”.*

Estando encerrada en las mazmorras, El Señor le dijo:

*“Hija permanece firme en tu fe. Yo, Tú creador, quiero recompensar cuanto por mi Nombre padeces, velando por ti y estando continuamente a tu lado”.*

Intentando de forma infructuosa martirizarla con una espectacular rueda de cuchillos, que un Ángel hizo estallar en mil pedazos, fue finalmente decapitada. Un instante antes, Catalina levantó sus ojos al cielo exclamando la siguiente plegaria:

*“¡Oh esperanza y salvación de los creyentes! ¡Oh esplendor y gloria de las vírgenes! ¡Oh, Jesús, rey de Bondad! ¡Te suplico que*

*escuches benignamente y favorablemente despaches las peticiones y deseos de cuántos, puestos en cualquier tribulación ó a la hora de su muerte, recordando mi martirio, invoquen mi Nombre!”*

Respondiendo a esta plegaria, oyese entonces una voz procedente de lo Alto, que decía:

*“¡Ven amada mía, esposa mía, Ven!; Ven, que ya están abiertas las puertas del paraíso para que entres en él! Yo te prometo que ampararé con mis Divinos Auxilios a todos los que recuerden lo mucho que has sufrido por mí y honren Tú memoria”.*

Momento después fue decapitada, brotando de su herida leche y no sangre. Los Ángeles recogieron su cuerpo y lo trasladaron al Monte Sinaí, donde lo sepultaron. Desde entonces, de sus huesos emana un delicioso aroma que devuelve la salud a cuántos enfermos lo aspiran.

Es un orgullo profesar verdadera devoción por esta Santa, verdadera creyente y cristiana, que arrasó la soberbia con acendrada humildad. Ascendió al Señor, mediante la inocencia de su conducta, limpieza de corazón, desprecio de vanidad y manifestación de la verdad. Cautivado de su Historia y condición, abierto a su protección, allá desde su Relicario, en el Cerro de la Cruz, la proclamo para nuestro bien, la Patrona de Jaén. Su vida nos debe hacer reflexionar sobre los caminos hacia la Santidad, como vocación de todo bautizado. A este pregonero también.

**(...) No quieres ni azahar ni primavera. El invierno le basta a Tú mirada. Le sobran azucenas a tu frente, no quieres primaveras, ni el descaro del rosál, abriéndose temprano. Cuánta belleza gris en la frontera de Tú Atalaya y que suave tristeza aletargada en la rama desnuda de tu Palma.**

**Tú nobleza e inteligencia dieron brillo a la Ciencia.**

**La verdad que proclamaste con ferviente amor, fue la conversión de una infiel grey a la fe del Redentor.**

**Todos los años, cuando avanza el calendario y se conmemora el día de todos Santos. Cuando ya acaba Noviembre y se presagia el Adviento, Patrona y Mártir te aclamamos. La gente de esta tierra y los que ya tienen la dicha en gloria, de besar tus manos.**

**¿Cuántos de ellos Cofrades?, ¿Cuántos de ellos Cristianos?. Tú gozas por tantos honores, pero preguntas: ¿Y de hoy en adelante? ¿Es que no existen los Santos, ahora, de hueso y carne? ¿Es que todo se reduce a Santos de talla y arte?. En el trabajo, en las casas y paseando por las calles... ¿Es que no hay uno siquiera que más temprano o más tarde, con prisas o cuando quiera llamarlo a su seno el Padre, la Santidad le pretenda antes que a nada, antes que a nadie?. Hoy día, hombres y mujeres, ancianos y niños, de la montaña y el valle, del campo y de las ciudades... ¿Ser Santo no está de moda!, pueden contestarte. ¿Ser “beatucho” y “meapilas” no lleva a ninguna parte!. Quizás cuando existía el infierno y había el miedo a quemarse, mas a hora no hay pecado, ni pecadores... Somos libres, el modernismo y el laicismo, nos ha liberado.**

**Catalina, y sin embargo, en Jaén, no queremos defraudarte, que inquietud la de tu Imagen, ¡con tanto fervor como existe!, tus cofrades no quieren conformarse. Que el ejemplo fructifique y desborde la fe a raudales, ayudemos a su gente, que no estén solos sus cofrades. Que en Jaén, Tierra de Santa María, la Virgen vela por nosotros. Que descubra cuando abra sus ojos, porque la Santa los llame, que algunos desconocidos sí quieren santificarse. ¿Quiénes serán? ¿No los vemos? ¿Catalina cómo se hace?. Porque creo que a la gloria no le cabe, el irse por ahí pregonando, con golpes en el pecho, dejando al pobre morir de hambre. Para eso prefiero callarme. Hermanos hacer el bien es la clave, ir haciendo el bien por donde quiera que uno pase. Así de simple y sencillo, que lo entienda quien lo ame, que de eso se trata al cabo: AMAR, amar es la llave, no es el infierno o las llamas lo que a ser santo equivale. Amar no pasa de moda, amar nunca está en balde. Más que nunca faltan Santos, quizás hoy los haya, quien sabe.**

**Catalina, Santa y Mártir, de todos quiere el fichaje: de ti, de mí, a nadie deja, que nadie pueda escaparse. ¡Con una Patrona así, no puedes, que no, negarte!. Mira bien tras su mirada y hallarás razones bastantes.**

**¡QUE LUJO DE SANTA TENEMOS!**

**¡AHÍ ESTÁ!, ¡DIOS TE SALVE!.**

**SI A TODOS NOS QUIERE SANTOS,**

**¡VAMOS A NO DEFRAUDARLE!.**



## SANTA CATALINA Y SU COFRADÍA JAENERA

Una vez situados en lo que el Pregón pretende, es obligado hacer una especial referencia a la encomiable labor que a lo largo de todo el año desempeña nuestra Cofradía, que se encarga de que la tradición perdure perpetuamente, se transmita fielmente a generaciones venideras y se viva con especial entrega y alegría por parte de todos.

Aunque reconozco que no es fácil apostar por el mantenimiento y el realce de una de nuestras más emblemáticas tradiciones y trabajar para que la Romería de Santa Catalina sea conocida en todas partes y celebrada por jiennenses y foráneos.

Al igual que ocurre con la mayoría de las Cofradías de nuestra ciudad, sobre todo las de Gloria; escasez de recursos, pocos cofrades pero mucho amor y verdad entre sus miembros e integrantes.

...*En Jaén, como en otras muchas ciudades, existe una religiosidad profunda, llena de sensibilidades casi intangibles, de rezos callados que ungen corazones y calles, de humildad y sacrificio...es esa poesía de la religión, que ve en lo pequeño la misteriosa presencia del Dios de los sinceros, de los humildes y los sencillos. Jaén, vive gracias a ella, la devoción, como sentimiento de encuentro indefinible, que ilumina la fe en sus oscuridades cotidianas, encuentro de corazón a corazón con el Hijo Encarnado que sigue viviendo en el corazón de los hombres, gracias a que hubo una mujer, María, que quiso concebirlo en sus entrañas.*

Para vivir y hacer vivir esta religiosidad, nacieron las Hermandades de Gloria. Ciertamente y como he dicho antes, no son demasiado numerosas en cuanto al número de hermanos, careciendo del tirón y la movida que generan las de Pasión. Nuestras hermandades sólo parecen adquirir vida en los días de sus cultos anuales y, sobre todo, en la procesión ó Romería de su imagen Titular por las calles del barrio y feligresía. Pero no es menos cierto, que muchas constituyen todo un paradigma de lo que supone ser cofrade como vocación infatigable en medio de las mayores dificultades, al carecer casi de recursos soportando incluso la incomprensión de otros muchos religiosos y cofrades. Se hace necesaria la reflexión para no confundir los términos, son iguales y son distintas, mejor unidas, hermanados en Cristo a través de María.

Nuestras hermandades de Gloria son testimonios vivos de la religiosidad del pueblo, de su génesis; pero a la vez siguen teniendo una importantísima misión en el ámbito cofrade: la de mostrar una actitud y estética tan plenamente cristiana como, *la Resurrección*; la de hacer sentir que Cristo vive y está presente en la vida del hombre; que su Gloria es la que los hombres, gracias a Él, pueden ya vivir, siguiendo su ejemplo, aprenden a resucitar cada día de la muerte de la rutina y la indiferencia que les rodea. Siendo también una forma de resucitar, esa entrega por mantener las tradiciones y las costumbres de una tierra, así como la cultura de un pueblo, la lucha por preservar la vida de una hermandad a diario, ó la preocupación por la integración parroquial, que muchas veces te hacen sentir de segunda.

No somos hermandades de segunda, se puede ser cofrade viviendo su día a día, siendo cierto que no resulta atractivo su mundo de humildad, sencillez y trabajo casi anónimo, que no genera intereses ni beneficios; pero sí son un cauce idóneo para vivir y compartir la fe en comunidad, teniendo un número de hermanos que permite el conocimiento y atención personalizada y una mejor integración, atesorando lo que de fraterno engloba a sus miembros, por lo que reconforta lo que de provecho espiritual se pudiera obtener.

Es cierto que nuestras hermandades han perdido mucho de su pasado esplendor y su arraigo popular, pero mantienen una referencia perenne de vida interior y de devoción.

La Cofradía que hoy nos atañe, podría hablar más y mejor que nadie de todo lo anteriormente reflexionado, de su pasado esplendor y arraigo popular; que con tanta fidelidad, documentación y exquisitez lingüística, han anunciado desde esta ilustre tribuna, prestigiosos pregoneros. Mi obligación es recordarlo, sin pretender hurgar maliciosamente en la herida. Hay que ser valientes, reconociendo y aprendiendo de los errores. Lo perdido con el paso de los tiempos, se puede volver a recuperar, no podemos darnos por vencidos y conformarnos por las circunstancias del pasado. Desgraciadamente, nos dejamos confundir por los oropeles de la historia y aunque sin desmerecerla, no somos capaces de aprovechar la fuerza de ese fervor, tal vez minoritario, pero de una pureza sin mancha, que es el aliento que ha mantenido encendida el ascua que hoy nos calienta. Aprendamos de nuestros ancestros, acordaros por un momento de los muchos

momentos, incluso peores que este, con la Cofradía desaparecida y durmiendo el sueño de los justos. Personas concretas, nombres propios recordados lucharon y consiguieron sacar a flote tan bella y legendaria tradición. Me viene a la memoria lo ocurrido a principios del siglo XIX, donde un grupo de románticos miembros de la Corporación Municipal, dirigiéndose a las autoridades eclesiásticas de entonces, consiguieron rescatar tan tradicional Romería, volviendo a recobrar el esplendor de siglos pasados. No podemos tampoco olvidar la figura de D. Manuel Ruiz de Córdoba, propietario que fue de tan señera fortaleza y su consabido cariño por nuestra Titular, conservando la tradición y el amor por su Cofradía desde principios del siglo pasado. O más recientemente, a mediados de los años 60, cuando D. Manuel Pestaña y D. José María de Vargas rescataron la Cofradía del más que posible olvido, y que tras su fallecimiento, todo el mundo auguraba un futuro corto y cuanto menos incierto. Hasta que de nuevo, por amor y devoción, como buen jaenero y fiel amante de sus tradiciones y la experiencia propia de ellas en el corazón; recogió el testigo, mi tío Miguel Hernández, consiguiendo volver a dar el impulso necesario como para inculcar ciertos aires de ilusión y entusiasmo a un buen grupo de jóvenes cofrades de los que tuvo a bien el rodearse y que aún la mayoría de ellos siguen perteneciendo y trabajando felizmente por la Cofradía.

Aunque hoy por hoy, hay también otros muchos que ya no están. Permitidme que me acuerde de unos pocos que yo conocí y a los cuales llegué a tener especial cariño, como Manolo Tejero, Juan Antonio Mayoral, Pepe Pacheco, etc. No sé los motivos, no sé si por cansancio, desilusión, atención de otros compromisos ó falta de comprensión; da igual, el caso es que ya no están y hoy hacen más falta que nunca, porque en las Cofradías modestas no sobra nadie, todos sus miembros, aunque no imprescindibles, si son pieza de engranaje necesaria para el correcto funcionamiento de la misma, y todos tienen mucho que aportar, de todos se puede obtener un fructuoso beneficio. Por lo que es vuestra obligación, dirigentes de nuestras asociaciones religiosas, crear el ambiente de confraternidad necesario como para evitar situaciones que incomoden innecesariamente a nuestros compañeros, abriendo de par en par las puertas de la confianza y el cariño por nuestros vínculos comunes haciendo más liviano nuestro compromiso adquirido; además de, cultivar y fomentar con cierta habilidad en cada uno de ellos, el

cumplimiento de sus obligaciones y responsabilidades dentro de la Hermandad, evitándose así el desgaste ó desánimo por la sobrecarga de demasiadas tareas soportadas por unos pocos, por los de siempre.

Os animo a ello, desde la confianza y el cariño que reporta la verdadera presencia de nuestra Santa. ¡Fijaos en Ella!, ¡Miradla a Ella!, ¡Pedidle a Ella!, ¡Rogadle a Ella!, ¡Aprended de Ella!; estudiad e intentad comprender con el corazón abierto, la verdad de su mensaje y encontrareis la respuesta y la más que segura recompensa. A veces no es sencillo, pero se puede intentar: humildad, consecuencia, amor, respeto, trabajo. Así y con la suma de los esfuerzos se consiguen verdaderas hazañas, a priori inalcanzables. Quien sabe, sin complejos, con seguridad y firmeza, yendo con la razón y la verdad por delante, y teniendo a la Santa de nuestra parte, bien pudiéramos intentar estar donde mereciéramos, sin menospreciar lo que hoy tenemos y hemos sabido mantener.

*...Glorias de Jaén, que injusta a veces la historia, pero que fiel la devoción de los jaeneros. Como las cambiaron los tiempos, pero como siguen teniendo la intimidad de los amores más puros. Cuántos han intentado relegarte, Ilustre y Real Cofradía de Santa Catalina a segundos planos de popularidad, pero como sigue firme el fervor del arraigo.*

*Se le puede arrancar a Jaén la memoria, pero tendríamos que partirle el corazón para que no sintiera la fuerza de ese imán devocional, que con el roce del día a día se acentúa por cada rincón donde es venerada y está perpetuamente presente e impresa nuestra imagen gloriosa y soberana.*

*Esta imagen que alimentaba y alimenta la sed de misericordia de los jaeneros y alrededor de la cual se agrupaban y agrupan fieles cofrades de una calidad, creo sin igual.*

*Por amor y solo por amor se puede vivir a diario como cofrade de nuestro insigne ejemplo y nuestra insigne devoción; la fuerza y el empuje que reporta la cercana presencia de nuestra Santa es el baluarte necesario para comprender los avatares y entresijos de la historia.*

*Alcemos la bandera de María Inmaculada, cantemos sus glorias que son las nuestras, reivindicemos sin complejos la condición de hijos*

*de Dios y de la que fue manifiesto de su amor, proclamemos nuestra fe con la humildad de los corazones nobles y hagamos digna a Jaén de ese título que atesora y ondea orgullosa.*

*Porque los pueblos se identifican, con los santos que veneran. Por eso Jaén, por Santa Catalina tiene: su apacible genio, su dulzura y su prudencia; su caridad, su templanza, su heroísmo y su fortaleza; su nobleza y su lealtad y su justicia y sabiduría plena. Su santo amor por Dios y su cristiana fe ciega. A voz en grito lo digo, aprendido de la historia, de mi vida y de las ricas leyendas. Y sus muros que atesoran una gloria en cada piedra.*

***...Cofrades de Santa Catalina, alzad vuestra voz y vuestro canto, que el venero de su fe siga brotando y brotando. Siempre que necesitasteis el cobijo de su manto, te envolvió con voz dulce y templada, consolándote en el llanto. Cuando el fuego del dolor calentaba nuestro pasado, la frescura de su nombre daba sentido a nuestros pasos.***

***...Cofrades de Santa Catalina, alzad vuestra voz y vuestro canto, que el venero de su fe siga brotando y brotando. En callejones de dudas, buscando el dónde y el cuándo, la respuesta de su ejemplo liberando vuestro calvario y brotaban azucenas, disimulando los cardos que salpicaban de espinas los caminos empedrados.***

***...Cofrades de Santa Catalina, alzad vuestra voz y vuestro canto, que el venero de su fe siga brotando y brotando. Ella que ofreció su sangre por defender el legado, de tradiciones y dogmas que la han inmortalizado. Y que avance como avanza la enredadera en los patios, en cada esquina su nombre de oraciones salpicados, que retratan las virtudes que puso Dios en sus manos.***

***...Cofrades de Santa Catalina, alzad vuestra voz y vuestro canto, que el venero de su fe siga brotando y brotando. Que ante esa flor de Alejandría, arrodillados pasaron, Santos, Reyes, poderosos, y el pueblo sencillo y sabio; no hay quien no rinda respeto, veneración y sincera rogativa, a ese ramo de azucenas que perfuma vuestra Ermita.***

***...Cofrades de Santa Catalina, alzad vuestra voz y vuestro canto, que el venero de su fe siga brotando y brotando. Y si acaso tropezaras, pídele por tus pecados, Ella abogará ante Dios, como siempre que has errado, mientras en tu escudo, cofrade, siga su imagen reinando, la protección de la Santa siempre te estará alumbrando.***

*... Cofrades de Santa Catalina, alzad vuestra voz y vuestro canto, que el venero de su fe siga brotando y brotando. Que vuestra voz será una Ermita, del Castillo su encanto, medalla de plata en el pecho y el estadal antiguo, escapulario, y la fe de sus devotos, ardiente retablo, para ensalzar a nuestra Reina, por la que estoy pregonando.*

## SANTA CATALINA Y SU ROMERÍA

*¡Ya llegó Noviembre!, El barrio y el Cerro, el Cerro y Jaén; se convierten en un amasijo intrigante de nervios y emociones callejeras, sabedores de la renovación que supone tan añeja tradición, que remueve con regusto las entrañas de los más antiguos e invade de curiosidad e ingenua ilusión el ánimo y el gozo de los jóvenes de nuestra tierra, que como cada año grabaran en sus retinas la verdad y la fuerza evangelizadora de una Santa Mártir, que sin titubeos ni cortapisas su Cofradía jaenera, públicamente la manifiesta, siendo conscientes de la importancia y la necesidad de su mensaje.*

*La Romería de Santa Catalina, revive la celebración de una fiesta fielmente enraizada en el alma de los jaeneros, que cada 25 de Noviembre abren de par en par las puertas de su corazón para satisfacer los valores inherentes de la fe de un pueblo, que con recelo conserva la semilla de las costumbres más arraigadas para que retoñen frescas entre propios y extraños.*

*Clamor popular, olores, sonidos, idílico cortejo, otoñales colores; preludian los detalles de un día grande. Es día de Romería, de pasión y devoción hacia nuestra Patrona. El día del milagro, del bendito milagro, que puntual como cada año se repite, cuando en medio de aquella multitud que la acompaña en su bucólico y empinado ascenso, cesa el charloteo del cortejo, los cohetes se ahogan, la música se hace silencio, las ardillas dejan de danzar y los cofrades se arremolinan expectantes en torno a su nuevo paso, ... y Ella, nos mira. Nos mira uno a uno, con la dulzura de sus ojos, con la serenidad de su rostro, con la elegancia de su porte y complaciente observará el cariño que le rinde Jaén y su gente. Para todos tiene un momento, un segundo, y en un segundo, en un eterno segundo, se habrá renovado el milagro que año tras año, siglo tras siglo, reúne a Jaén y a su gente en torno a Ella.*

*En un segundo su mirada nos convertirá a cada uno de nosotros en fieles seguidores de sus enseñanzas, pretendientes imitadores de sus virtudes y honestos impulsores de su devoción.*

*En un segundo, en cada uno de nosotros se reescribirá la leyenda.*

*En un segundo, se desvelará el misterio de la Romería, el sentido profundo del empinado camino, y en nuestros corazones quedará para siempre reflejada la huella de su mirada; la luz de su mirada que ilumina el recorrido, haciendo de cada parada, entre himnos y salves, una espiritual escalada, sobre ese mar de almas, sobre su trono y sus andas, con su espada, con su rueda y con su palma, con su aureola dorada y con su vestido de plata.*

*Y cuando ese bendito segundo cese, cuando haya concluido la salve y el himno esté tocando a su fin; cesará bendito el silencio, los tambores volverán a redoblar, la alegría desbordará el alma de los romeros y el murmullo despertará su festivo fervor; siendo inevitable el desgarró de un Viva, como expresión pura de lo que siente el corazón:*

***¡Viva Santa Catalina!***

***¡Gritará su Hermano Mayor!***

***¡Viva su Romería, y sus devotos que hacen Cofradía!***

***¡Viva la Patrona de Jaén!***

*Así, entre los sonos cofrades de una buena marcha, el tronar incesante de los cohetes, el sonido metálico, sobre el asfalto, de los báculos repujados de las hermandades que tradicionalmente nos acompañan y la emoción contenida de los romeros que los embarga, iremos ascendiendo con alegre caminar hasta la cima del Cerro.*

*¡Qué emoción se siente una vez se concluye el último repecho que conduce directamente hasta la explanada empedrada!. Aquí nuestra Santa es rescatada por sus anderos, que ansiosos esperan el encuentro. Con ritmo acompasado y rítmica cadencia llevan a su Reina hasta el interior de la fortaleza, donde una multitud se ha dado cita para recibirla y participar con nosotros en la peculiar y emotiva Celebración Eucarística que cada año tiene lugar en el patio de armas del Castillo, para recibir gozosos el infinito regalo que Dios nos dio, a cuantos pecadores seguimos crucificándole en cada una de nuestras caídas, siendo testigos de su inmenso amor por nosotros.*

*Y nos dejó a Catalina, del Cielo su predilecta, para que una vez más medie e interceda por todos los jaeneros, que fieles a las enseñanzas de nuestros ancestros nos resistimos a obviar la existencia de una fuerza sobrenatural que entendió desde muy joven la verdad del Verbo Encarnado, y aceptó su martirio por seguirle y servirle eternamente.*

*Y ahora, cuando el Pregón termina, es cuando comprendo todo, cuando me doy cuenta, como jaenero, de la suerte que tenemos, porque:*

*...Un día, quiso Dios, reunir a todas las mozuelas de Alejandría y a una la quiso hacer bendita, entre las que tenía más cerca. La bajó a la tierra. La quiso Mártir y le dijo, tú serás del Señor, la Santa Jaenera.*

*Y fue querida y aceptada en nuestra tierra, y por ello te hizo intercesora nuestra.*

*Tú nombre será, la inspiración del poeta.*

*Tú nombre es..crisol de la belleza.*

*Tú nombre será...el fervor y la devoción de los que te rezan.*

*Tú nombre es... el cumplimiento de una promesa.*

*Tú nombre será...estadal de amor y ermita de fortaleza.*

*Tú nombre es...la brisa y el aroma de los pinos que a ti llegan.*

*Tú nombre será...cera encendida del enjambre de más pureza y aunque eres de Alejandría, te volverás aceitunera, porque te adorna la gracia de la mujer de esta tierra.*

*Y ahora ya me explico, porque Dios consagró a tu divina e inmaculada belleza, porque eres joven doncella, porque tienes genio y eres morena, porque eres lista y eres perfecta.*

*Y ahora ya comprendo porque fuiste la elegida por Dios entre todas las mozuelas, por tener un nombre bienaventurado y porque así quiso que fuera. Por ser nombre de Madre y por serlo también de abuela. Por ser su Predilecta en el Barrio de la Glorieta.*

***¡Y TE PUSO CATALINA!***

***¡Y TE HIZO PATRONA NUESTRA!***

***¡ORGULLO DE SUS COFRADES!***

***¡Y DE SUS MALES, LA MEDIANERA!***

***¡NUESTRA MÁRTIR, NUESTRA SANTA, ... Y NTRA. REINA!***



## EPÍLOGO

Y llegado hasta aquí, mis palabras, que han osado ser el adelanto del gran acontecimiento, han de concluir. No pretendo abusar más de vuestro afecto; además, estoy convencido de haber cumplido, al menos en parte, mi compromiso de pregonar en voz alta, asumiendo mi responsabilidad de cristiano y de cofrade; la grandeza, el arraigo, el fervor, la devoción y el amor verdadero que Jaén siente y manifiesta hacia su Patrona, Santa Catalina.

Finalmente, quiero pedir a nuestra Santa Doncella Alejandrina, que interceda por todos nosotros, los cofrades, que sepamos afrontar fielmente nuestro compromiso evangelizador que con su vida y ejemplo nos enseña Santa Catalina, pregonando día a día el verdadero amor, que define nuestra identidad cristiana, predicándolo con los hechos y no sólo con las palabras.

Y también, hoy día de nuestra Iglesia Diocesana, pido a Santa Catalina por nuestra unidad, por nuestro deber de hacernos fuertes en comunidad, la comunidad de fe, la comunidad de amor; teniéndonos los unos a los otros para que nuestra fe adquiriera la fuerza y el complemento necesario como para estar preparados y saber defendernos ante las dificultades que se nos están presentando, el ataque y la persecución a la que estamos siendo sometidos, por el único motivo de estar cumpliendo fielmente nuestra misión como Iglesia, que es seguir a Cristo vivo y presente entre nosotros.

*...Ahora, Catalina, deja que Jaén se te declare de nuevo, responde SÍ a su alma enamorada. Deja que te repita un año más, ¡cuánto te quiere! ¡cuánto en ti confía!*

*...Y yo, querida Patrona mía, tu humilde pregonero, deja que te diga, que Gloria, tú, nunca quisiste, más la gloria a ti te sobra.*

*...Con este Pregón, Señora, tu Gloria, en mí pusiste. Y como mayor gloria no existe, que la de llegar con tú mano hasta aquí, tú tribuna romera; retorne de nuevo ahora, retorne ya, Catalina, como fin, toda la Gloria a Ti.*

HE DICHO  
LAUS DEO.